

De la UAM



a Milán

Diana Velázquez

Karen Esquivel

Diseño de la Comunicación Gráfica

“Cuando dijeron mi nombre sentí mucha emoción, pero a la vez mucha tranquilidad, en ese momento todas las dudas se disipan, sabes que ganaste... salió todo bien, creo que todos ven el esfuerzo” expresó Abraham Aguirre Acosta, estudiante de Diseño Industrial, quien participó en el concurso de diseño Masisa y obtuvo el primer lugar con su proyecto *sistema de exhibición*.

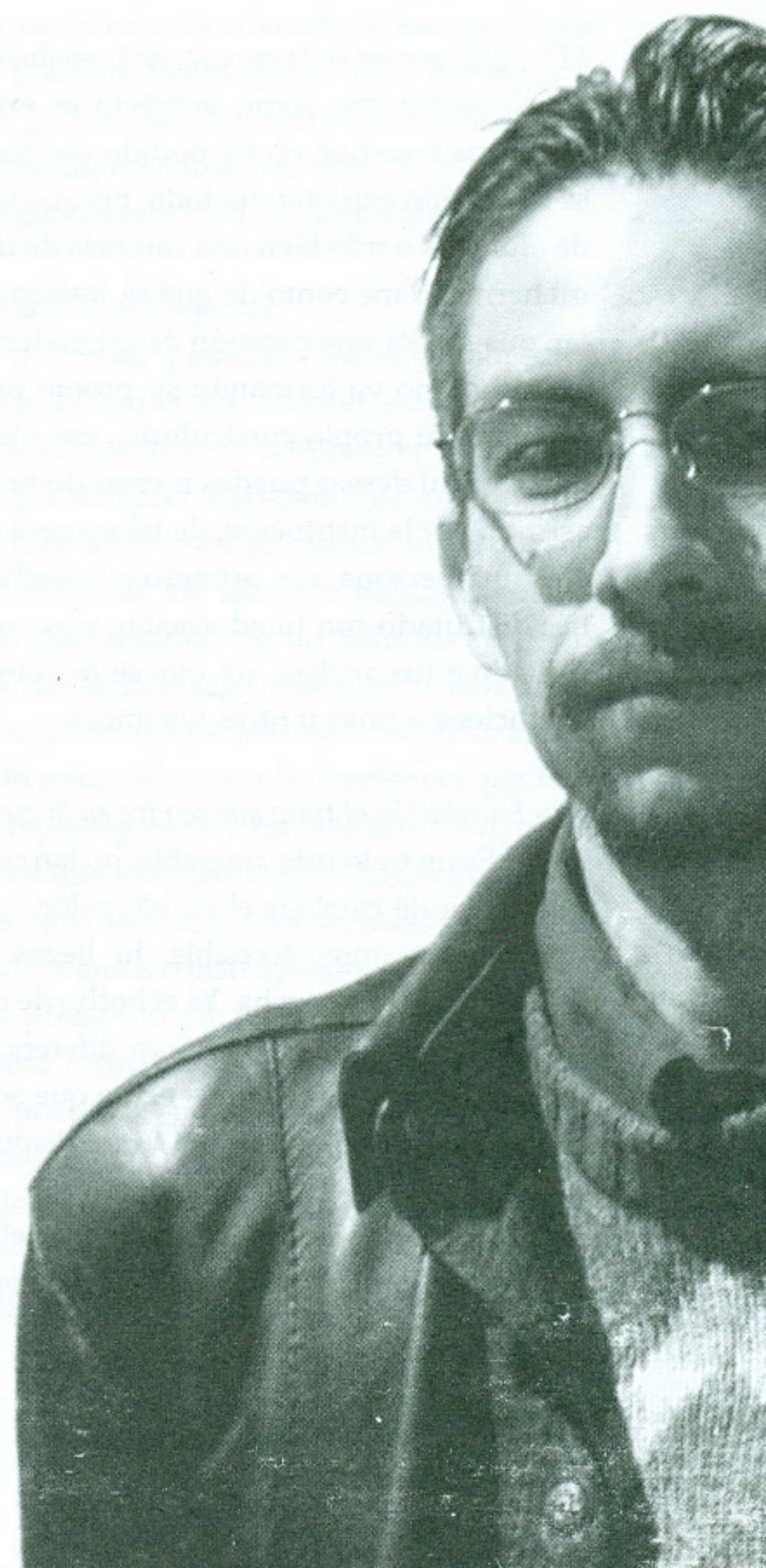
El 30 de enero en el museo Franz Mayer se llevó a cabo la final del concurso, y se expusieron los 12 proyectos finalistas (seleccionados de 60 trabajos). El mueble ganador se exhibirá en Italia durante el desarrollo del Salón Satélite del Mueble, en Milán 2004 y el ganador tendrá una estancia de tres semanas en un despacho de diseño, además tendrá la oportunidad de defender su proyecto frente a un jurado internacional en Milán.

Este concurso, además de fomentar la utilización de sus productos (de madera y sus aplicaciones), promueve la creatividad e innovación en el diseño de la industria del mueble latinoamericano. Además, el concurso busca promover la relación entre los estudiantes y la industria, lo cual abre una oportunidad para que los estudiantes comiencen a relacionarse desde ya con la industria mueblera y amplíen su horizonte de prospección laboral.

Espacio Diseño entrevistó al ganador del concurso, quien comenzó hablándonos de su familia “mi mamá siempre fue una mujer dedicada a la casa, somos seis hermanos, mi padre ha trabajado en una u otra cosa, siempre relacionado con las actividades manuales, de hecho él actualmente se dedica a la carpintería, en ese oficio le ha ido bien, ha ido prosperando, desarrolla un trabajo muy intenso para muchas personas. Mis hermanos todos se dedican a diferentes cosas, desde mi hermana mayor que es madre de familia hasta mi hermano el anterior a mí, que es economista, pasando por topógrafos, arquitectos y mi hermana pequeña que está estudiando leyes”.

“Nací en el DF, pero por el trabajo de mi papá nos fuimos a Querétaro, allí estudié parte de la secundaria y todo el bachillerato hasta que tuve que venir a estudiar acá. La

Abraham Aguirre Acosta



primera vez que entré a cursar una carrera profesional fue a los 19 años fue en la escuela de diseño del INBA, no concluí mis estudios... entonces regresé a Querétaro". En nuestra plática él mismo se pregunta por qué estudia diseño industrial a lo que se responde: "cursando el bachillerato tuve la oportunidad de trabajar en un taller de cerámica, ahí, entre una cosa y otra, descubrí que existe la profesión como tal y de repente sentí que en ese ambiente me sentía a gusto. Te vas haciendo a la idea de ir creando objetos, ir creando ambientes, hay más posibilidades de experimentación, a corto plazo y a una escala más reducida.

ED: ¿Por qué la UAM y no otra escuela?

AAA: Por varios motivos, primero porque mi hermano entró a la UAM dos años antes que yo, entonces él me da una visión de cómo pasan las cosas aquí, cómo se desarrolla el trabajo, es un sistema distinto a otras universidades, más participativo, más colaborativo en el sentido de que tienes que trabajar siempre en equipo, tienes oportunidad de relacionarte con los docentes porque son grupos menores.

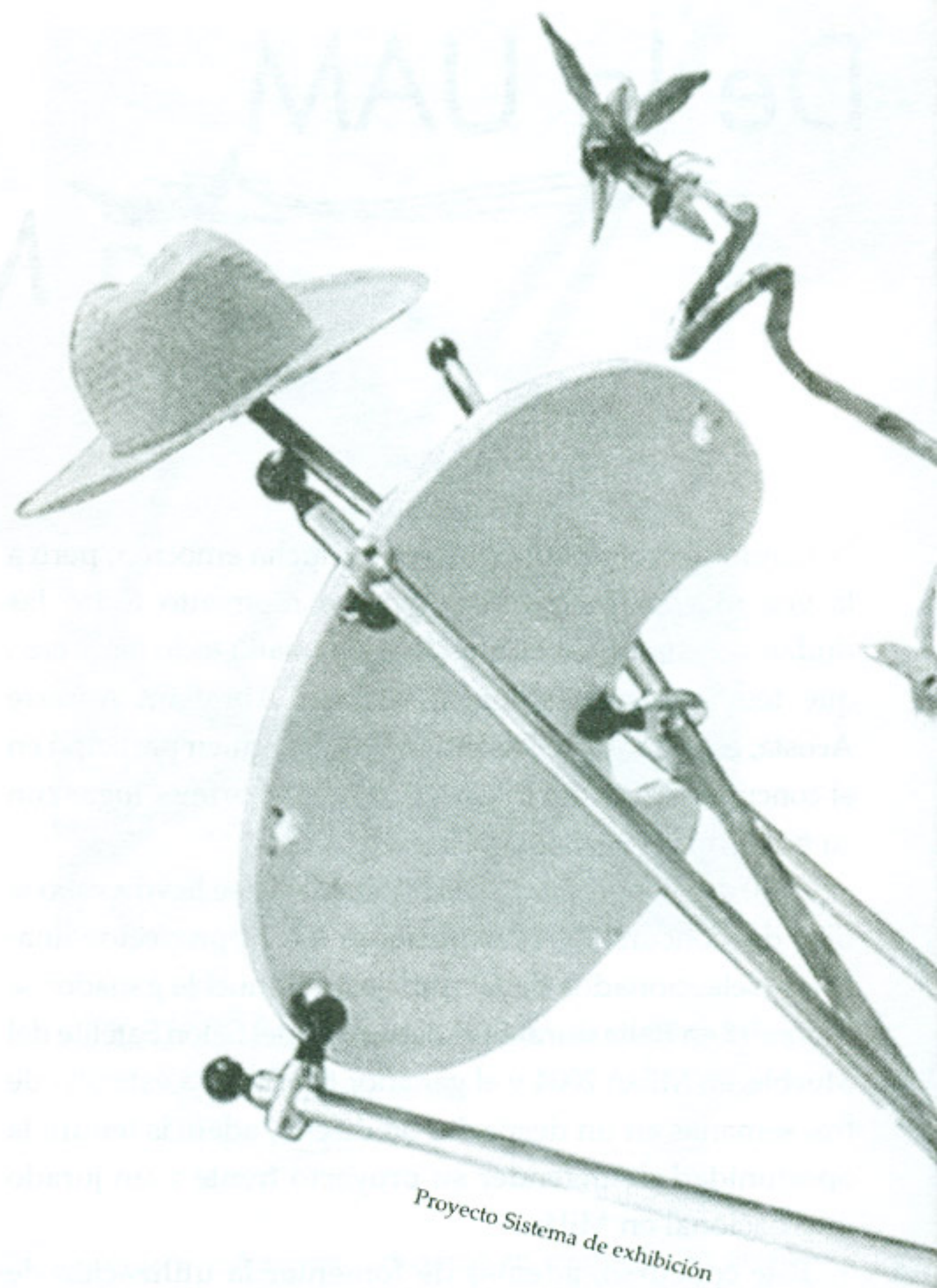
ED: ¿Qué opinas de la escuela, de lo modular, del entorno?

AAA: Siento que como proyecto es excelente, pero por desgracia creo que no ha podido dar todos sus frutos, ni se ha podido explotar del todo, porque tenemos un exceso de alumnos o más bien una carencia de docentes... cuando mi hermano me contó de qué se trataba el sistema modular, que no era una cuestión de asignaturas, de reglas fijas, sino que uno va formando su propio perfil, tú vas construyendo tu propio currículum... esa idea de que a partir de lo que tú desees puedas ir creando tu propia formación asistido por la institución, de tal manera que cuando sales, eres una persona que primero has hecho lo que te gusta, has disfrutado con tu educación, pero aparte te has desarrollado a tus anchas, sin que se te pongan trabas o se te condicione a unas u otras temáticas.

ED: En relación al trato que se vive en la escuela nos dice:

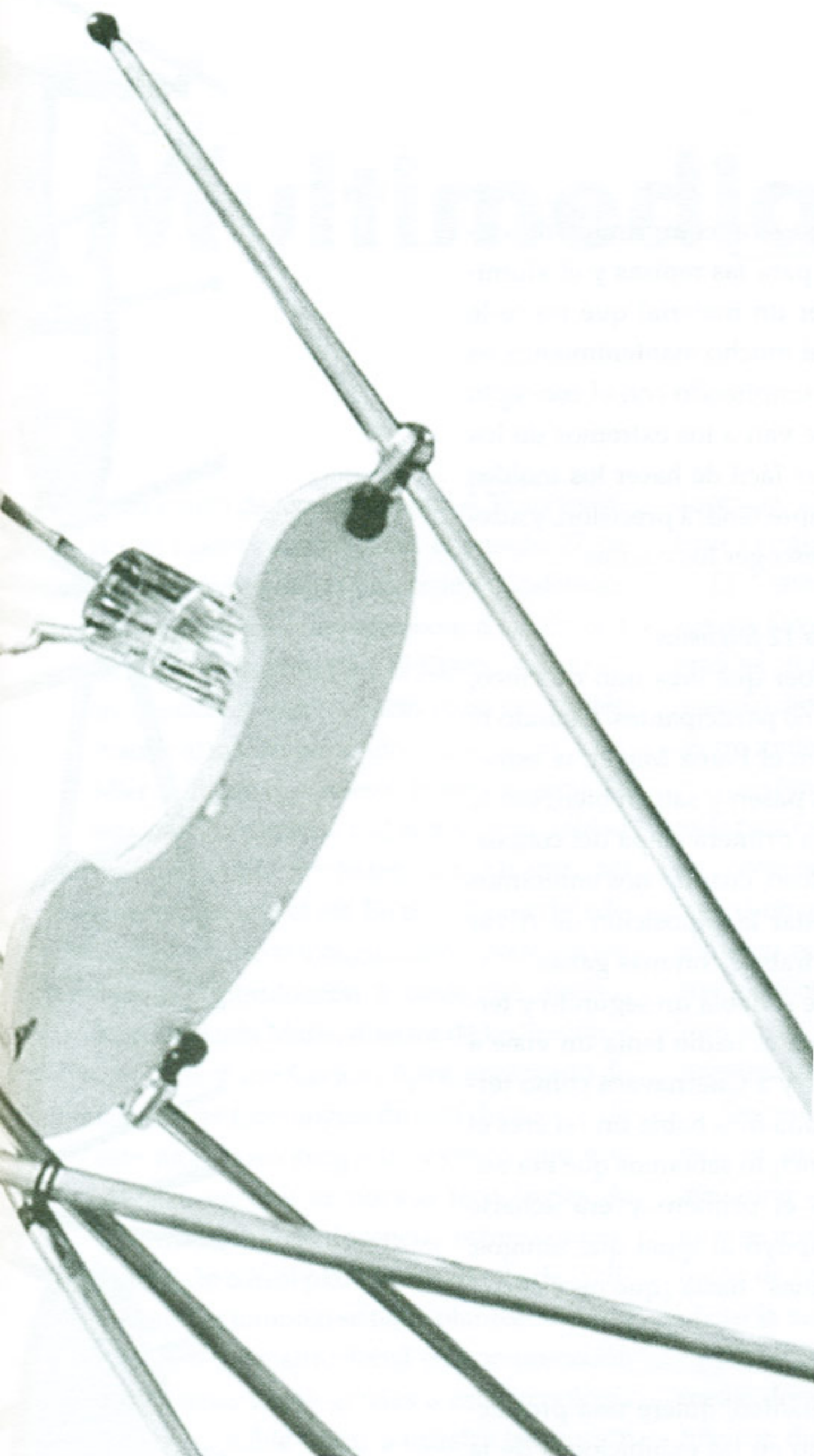
AAA: Es un trato más amigable, no tan ceremonioso: ahora que acaba de cambiar el coordinador, por ejemplo, él es una persona muy accesible, tú llegas, le comentas tus inquietudes y te escucha. Ya el hecho de que alguien de ese nivel te escuche hace una gran diferencia, y en todos los niveles porque ahí tenemos gente que son técnicos académicos, ayudantes, y siempre están dispuestos a echarle la mano.

Lo que aprendes en la UAM es que el trabajo entre dos es más divertido, fácil y aparte es más productivo" esto lo



menciona porque nos habla de la ayuda que le brindó su novia, en este proyecto "trabaja a la par conmigo, si hay dos cosas que hacer ella hace una y yo hago otra, durante todo el concurso estuvo muy cerca de mí, sentimos que el proyecto es de los dos".

Abraham se enteró del concurso cuando estaba recurriendo el noveno trimestre con el profesor Jacques Vermonden, él les habló del concurso de la empresa Masisa que entonces tenía un año y medio en México y quería promoverse en grande "la idea era participar con un mueble para oficina, casa, entre otros. La única limitante era utilizar los materiales que vende la empresa. El ingeniero Carlos Salgado de la empresa fue a darnos una plática, a explicarnos la mecánica del concurso con los



tableros y ejemplos del concurso anterior y nos mostró lo que se puede hacer. Entonces nos comprometimos a trabajar en el trimestre lo que se estaba planteando para el concurso, así que desarrollamos toda una serie de productos para satisfacer la necesidad del concurso, pero como siempre, por tiempos o por el desarrollo del curso, hubo proyectos que se fueron quedando atrás, solamente alcanzaban a cumplir para la calificación y al terminar el trimestre muchos nos presentamos a recuperación y había sólo dos o tres proyectos que alcanzaban a cumplir con lo que se había planteado. De tal manera que en septiembre, el último día y a última hora, llegué a la oficina de la compañía a entregar mi anteproyecto. Pasó como un mes y en octubre se nos notificó que el proyecto era uno de los fina-

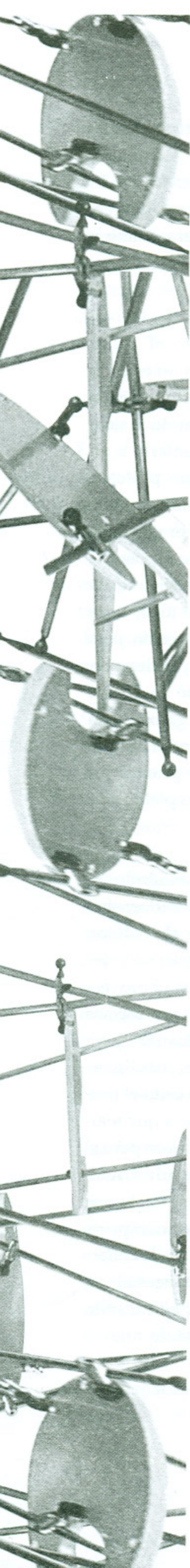
listas para la siguiente etapa del concurso. Se tenían registrados a treinta y seis participantes de la UAM Xochimilco, y la única persona que entregó el anteproyecto fui yo. El siguiente paso fue desarrollar el prototipo del anteproyecto que habíamos presentado para que se pudiera exhibir y para que se pudiera concursar con los 12 semifinalistas, así el 20 de enero se entregaron los proyectos”.

ED: ¿De dónde surgió el deseo de concursar?

AAA: Primero la idea de que un viaje a Milán no es cualquier cosa, creo que es un buen incentivo y otro la visión que yo mismo tenía del proyecto. Creo que cuando te sientes inconforme con algo no te planteas presentarlo a un concurso, a veces ni siquiera presentarlo a un profesor. Sentí que el proyecto estaba suficientemente desarrollado y tenía posibilidades, además el estímulo del profesor, de mi novia, de mi familia y de mis amigos. Desde que conocieron el proyecto, me decían ¡está padrísimo, mételo a un concurso, hay que venderlo, hay que hacerle algo, tiene posibilidades de algo! Esos apoyos te ayudan también, pero la idea de que puedes salir de la media, que puedes salir de lo común e ir un paso más adelante, y eso va abrirte muchas puertas, por ello, tienes que echarle ganas, es la oportunidad. Los gastos fueron absorbidos por la empresa y por la universidad, no había limitante, ¡te puedes dar el lujo de hacer algo, hacerlo bien, hacerlo completo!

ED: ¿Cómo surgió la idea de proyecto?

AAA: En aquel momento planteaba hacer exhibidores, pero no quería los del súper o cualquier exhibidor, sino quería y sabía que el objetivo era sorprender al profesor, me pregunté por qué no hacer algo diferente y en un principio sin repisas, iban a ser unos accesorios, en el proyecto original, en la unión de los tubos se buscaron formas diferentes de articular, dejando de un lado los 90°, para que no fuera muy rígida, sino algo más abierto, más divertido, flexible. En aquel entonces no tuvo tanto éxito el proyecto, hasta que lo retomamos con la conciencia que teníamos que incluir repisas y eso era un objetivo claro para el concurso... Una vez que tenemos lo conceptual (divertido, que gusta, que llama la atención, vistoso, atrevido), lo que prosigue es hacerlo, vamos construyendo, haciendo pruebas en los talleres, probando con diferentes tipos de conectores, con diferentes formas de unir todo, entonces así va naciendo poco a poco. Lo vamos limpiando, eliminando algunas cosas, conservando otras, van surgiendo nuevas ideas a lo largo de este proceso, y poco a poco va tomando la forma que tiene actualmente... el profesor Jacques Vermonden siempre estuvo ahí.



Los materiales que utilicé son MDF (comprimido de aserrín de madera seleccionada) para las repisas y el aluminio para los tubulares, por ser un material que no se le tiene que dar tanto acabado, ni mucho mantenimiento, es ligero y fácil de transportar, cumpliendo con el concepto de practicidad. Las piezas que van a los extremos de los tubos son de plástico ya que es fácil de hacer los moldes con estas características y siempre tendrá precisión, y además tenemos una libertad de escoger los colores.

ED: ¿Qué se siente ser uno de los 12 finalistas?

AAA: De por sí te motiva saber que eres uno de cinco, más o menos es la relación de 60 participantes. Cuando te dicen que los van a exponer en el Franz Mayer, te esmeras, le juegas porque las cosas pasen y salgan bien, eso te motiva a trabajar, superando la primera etapa del concurso. Ser un finalista es maravilloso, cuando nos enteramos que simultáneamente iba a estar la exposición de Alvar Aalto, me dio más emoción y trabajé con más ganas.

Te compromete más porque sí había un segundo y tercer lugar pero ya no cuenta tanto, nadie tenía un viaje a Huatulco como segundo lugar y a Cuernavaca como tercero, en realidad lo piensas, nada más había un "sí eres el segundo lugar". Desde un principio sabíamos que era así, no había segundo lugar, era el primero y era echarle ganas. La coordinación nos apoyó al igual que amigos, profesores... desde "échale ganas" hasta ¿qué necesitas?

ED: ¿Qué va a pasar con el proyecto?

AAA: El coordinador ya lo planteó, quiere una producción a cierta escala para usarlo en las exhibiciones de la escuela. Y fuera de ahí, hay gente interesada en que se le venda o rente una cierta cantidad de unidades... También estamos pensando producirlo para que funcione como librero u otra función. Se pretende adecuarlo porque todos vemos que tiene mucho futuro, porque ha gustado, ha llamado la atención de la gente.

Por último, Abraham nos habla del apoyo que tuvo. "Te puedes caer, puedes cometer un error, mil errores, pero si te siguen apoyando tú sabes que siempre vas a salir adelante seas quien seas y creo que por eso es importante, que la universidad siga con este apoyo al alumno, es súper importante, porque tú sabes, en cualquier momento lo que está haciendo alguien puede tener también un primer lugar... el hecho de que un alumno llegue a concluir su carrera satisfecho es un logro".

Fotografías: Karen Esquivel

Sistema de exhibición (detalles)